

Eduardo Morel, sobreviviente del hanta: “Se conjugó todo para salvarme”

En su recuperación fueron fundamentales el soporte tecnológico adecuado, el uso del plasma inmune y el trabajo de un equipo experto.



Eduardo Morel, sobreviviente del Hanta.

“Por trabajo, estaba de viaje en Estados Unidos cuando comencé a sentirme mal. Lo atribuí al aire acondicionado y a los típicos cambios de temperatura, por lo tanto, no le di mayor importancia”. Así recuerda Eduardo Morel, ingeniero de 41 años y padre de cuatro hijos, las primeras manifestaciones del virus hanta que lo tuvo al borde de la muerte.

Una vez de regreso en Chile, el 23 de octubre de 2013, los síntomas empeoraron, por lo que acudió al Servicio de Urgencia General de Clínica Alemana, donde le realizaron varios exámenes. Estos arrojaron que su corazón y pulmones estaban comenzando a desarrollar una insuficiencia severa.

Al respecto, el doctor Jerónimo Graf, médico intensivista que lo recibió en la

Unidad de Cuidados Intensivos de Clínica Alemana, explica que “Eduardo llegó con fiebre alta, cefalea, decaimiento intenso, dolor abdominal, vómitos y diarrea. Tenía taquicardia además de estar deshidratado y polipneico, es decir, respirando de forma profunda, como si hubiese realizado un ejercicio intenso, pero en reposo”. Agrega que luego de una serie de exámenes y de administrar una cantidad moderada de fluidos intravenosos (sueros) para tratar la deshidratación, presentó signos clínicos y radiológicos de edema pulmonar –inundación del pulmón por líquido– asociada a deterioro de la oxigenación, lo que no es habitual en alguien joven sin antecedentes de patología cardíaca. Todo esto sugería fuertemente la presencia de un síndrome cardiopulmonar por hantavirus.

SOPORTE TECNOLÓGICO PARA SALVAR VIDAS

Si bien Eduardo fue conectado a ventilador mecánico inmediatamente, su estado iba en progresivo deterioro, por lo tanto, sus sistemas circulatorio y respiratorio podían fallar en cualquier momento. Su señora, Bernardita Valverde, recuerda que los médicos le explicaron que la situación era crítica y que debían conectarlo a ECMO (membrana de oxigenación extracorpórea) para asumir temporalmente la función de su corazón y pulmones, mientras el virus evolucionaba, sin embargo, esta intervención era complicada”. De acuerdo al doctor Graf, sin un soporte adicional oportuno, este grupo de pacientes tiene una mortalidad de 100%. Por eso, la única alternativa en este

caso era el ECMO, que consiste en un sistema de asistencia artificial que reemplaza parcial o totalmente al corazón y al pulmón, de forma simultánea, extrayendo la sangre del cuerpo y devolviéndola oxigenada. “Con esta tecnología, hemos podido tratar casos graves de síndrome cardiopulmonar por hantavirus, aquellos que tenían el peor pronóstico vital, con una sobrevida del 75%, lo que es muy bueno considerando que la serie más grande reportada a nivel mundial en estos casos, utilizando ECMO, presenta una sobrevida de 67%”, afirma el especialista.

PLASMA INMUNE PARA COMBATIR EL HANTA

Este suero se elabora con el plasma de quienes han sobrevivido a esta enfermedad, el que se administra a los pacientes

para transferirles anticuerpos que controlen la multiplicación del virus y neutralicen sus efectos en el organismo.

Hoy, las personas afectadas por el virus hanta tienen una nueva alternativa de tratamiento, gracias a un plasma inmune desarrollado en forma pionera, desde 2008, por un equipo de especialistas de Clínica Alemana y la Universidad del Desarrollo. Este suero se elabora con el plasma de quienes han sobrevivido a esta enfermedad, el que se administra a los pacientes para transferirles anticuerpos que controlen la multiplicación del virus y neutralicen sus efectos en el organismo.

El doctor Pablo Vial, infectólogo de Clínica Alemana, precisa que esta terapia ya ha sido aplicada en más de 50 personas con muy buenos resultados, sin embargo, aclara que aún es experimental y no es efectiva en todos los casos, ya que si la enfermedad está muy avanzada y existe insuficiencia respiratoria

y shock, el plasma tiene menos probabilidades de ser exitoso. Por eso el diagnóstico precoz es muy importante.

En el caso de Eduardo, se decidió utilizar el suero, a pesar de su crítico estado y, luego de diez días en coma, él despertó. “Yo no me acuerdo de nada, no sufrí la enfermedad, pero mi familia lo pasó mal. Sin embargo, todo se conjugó para que me salvara”.

Fue dado de alta el 24 de diciembre, sin embargo, su recuperación no terminó ahí porque debió iniciar un lento proceso de rehabilitación kinésica y con terapia ocupacional por un año, en el que aprendió nuevamente a comer, caminar, entre otras actividades cotidianas. Respecto al lugar donde contrajo el virus, aún es un misterio. Si bien se hizo una exhaustiva revisión de los sitios que había visitado los días previos a la enfermedad, no fue posible determinar el lugar exacto. (Fuente: Clínica Alemana)

Los beneficios del ejercicio en personas con asma

Ayuda a conservar tonificada la musculatura respiratoria y a prevenir factores que pueden acentuar el cansancio, como sedentarismo y sobrepeso.

Tos, ahogo y dificultad para respirar son sensaciones comunes en aquellos que padecen asma. Dependiendo del caso, estos síntomas se presentan de forma más o menos intensa, pero lo cierto es que todos ellos pueden producir incomodidad al realizar ciertas actividades físicas.

Sin embargo, a diferencia de lo que algunos creen, lo recomendado es que las personas con esta enfermedad mantengan siempre un plan de ejercicios, ya que además de contribuir a un buen estado de salud general, estos ayudan a conservar tonificada la musculatura respiratoria y a prevenir factores que pueden acentuar el cansancio, como el sedentarismo y el sobrepeso.

El doctor Hernán Cabello, jefe del Servicio de Enfermedades Respiratorias de

Clínica Alemana, explica que si el asma está bien manejado -con los fármacos indicados y el debido control médico-, se puede realizar actividad física de forma regular, pero con precaución. “Hay deportistas de

alto rendimiento que son asmáticos bien tratados y que pueden hacer actividad física sin limitaciones”, comenta.

Los deportes más adecuados en estos casos son aquellos que no provocan

una excesiva presión pectoral y que se practican -por lo general- en espacios cerrados. “En estos casos, las artes marciales, la natación y la gimnasia artística son la actividades físicas más recomendadas. Los movimientos cortos y breves permiten estar en forma, y aumentar la masa muscular, pero sin tanta exigencia”, afirma el doctor Cabello.

Los ataques de asma son el mayor peligro que pueden experimentar aquellos que padecen esta patología.

Realizar deporte sin tomar las medidas preventivas adecuadas puede causar que la obstrucción bronquial se manifieste de forma más acentuada y que, con ello, se presenten síntomas de una crisis, como aumento del volumen de las sibilancias, picazón en el cuello, fatiga, lentitud para reaccionar y dificultad para hablar. (Fuente: Clínica Alemana)

¿Cómo prevenir crisis asmáticas durante la actividad física?

Evitar momentos y lugares con alta contaminación o exposición al humo.

No realizar ejercicios que duren más de seis minutos. Se recomienda practicar intervalos de menor duración. Evitar deportes de resistencia o trayectos largos.

No fumar.

Mantener un inhalador de emergencia mientras se realiza la actividad deportiva.

Siempre seguir las indicaciones que haya entregado el médico tratante.

